



Fitch Ratings elevó hoy la perspectiva de la nota de la deuda uruguaya, de “estable” a “positiva”, según anunció la agencia hoy en un comunicado de prensa. Al mismo tiempo, Fitch mantuvo la nota en “BB-” para la nota uruguaya en moneda extranjera y en “BB” para los títulos públicos emitidos en moneda nacional.

Esta decisión refleja la fortaleza de las políticas macroeconómicas del Uruguay y su mayor capacidad de respuesta al impacto de la crisis financiera internacional, así como la mejora continua en la solvencia fiscal y externa de los últimos años. Fitch estima que la resistencia de Uruguay a choques externos económicos ha aumentado como consecuencia de la flexibilidad del tipo de cambio, un mayor nivel de reservas internacionales, bajas necesidades de financiamiento externo y de las medidas prudentes que han fortalecido al sistema bancario.

El perfil de crédito de Uruguay es apoyado por necesidades de financiamiento manejables, el relativamente alto Producto Bruto Interno per cápita así como la integridad institucional y la estabilidad política, que reduce el riesgo de alejarse de las políticas macroeconómicas en curso.

“La capacidad de las autoridades (uruguayas) para permitir que el tipo de cambio amortigüe las consecuencias de la crisis global financiera sin causar efectos negativos sobre la inflación o sobre el sistema financiero altamente dolarizado, representa un notable cambio en el marco de política y mejora la capacidad del país para afrontar futuros choques externos”, resaltó Erich Arispe, Director del Grupo Soberano de Fitch.

El comunicado emitido hoy por la agencia destacó que “las autoridades uruguayas actuaron con decisión contra presiones inflacionarias”. Las mismas “demostraron su compromiso de mantener la inflación bajo control y prevenir la activación de mecanismos de indexación (...) a pesar de la desaceleración económica”, añadió Arispe.

Sin embargo, la agencia remarcó que los ratios fiscales y externos relativamente altos y la exposición de la deuda pública a los riesgos de monedas constituyen una debilidad crediticia. La deuda pública, que cerró en 2008 en 52% del PBI, es más alta que el ratio correspondiente a la mediana de los países calificados con ‘BB’ por Fitch. Además, aproximadamente 72% de la deuda total está nominada en moneda extranjera. Sin embargo, “el manejo astuto y proactivo” de los pasivos del gobierno “han mitigado parcialmente estos riesgos, a través de una reducción de las necesidades financieras del gobierno central a 5,1% del PBI en 2009”. Esta cifra es “menor a la mediana de 5,8% del PBI que presentan los países calificados con ‘BB’” por Fitch.